

BOLETÍN DEL COMISARIO

Publicación bisemanal



EDITADO POR LA INSPECCIÓN DEL EJÉRCITO DEL CENTRO

Núm. 10

Correspondiente al día 6 de julio de 1938

COMISARIOS:

La más estrecha relación con el mando militar ha de ser una de vuestras preocupaciones constantes. No de una manera formularia, sino práctica.

No puede el Comisario limitarse a dar un visto bueno de ritual a los trabajos del mando, sino que debe colaborar activamente en su preparación. Igualmente, debe interesar al mando militar en todos sus problemas, hacer que jefes y oficiales colaboren con él, con charlas o alocuciones, en el trabajo de propaganda política, en todas sus tareas.

Deben buscarse todas las ocasiones posibles para establecer la más perfecta compenetración. Cuando las circunstancias lo requieran, lo mismo que se organizan charlas a los soldados, deben celebrarse reuniones con jefes y oficiales para hablarles sobre estos problemas, por ejemplo: un hecho de política nacional e internacional de excepcional importancia, o cuantos otros la tengan por afectar grandemente a la Unidad de que se trate.

El Comisario debe esforzarse en perfeccionar constantemente sus conocimientos militares; estudiar, asistir a las clases organizadas para los mandos militares. Y a la inversa, conseguir la asistencia de oficiales a las clases de capacitación para Comisarios.

Comisarios y mandos comparten la máxima responsabilidad del comportamiento de la Unidad militar y de su continua capacitación. Estrechamente unidos deben realizar su misión.

EL MOMENTO

El Ejército de Levante contiene con valentía y heroísmo las más duras acometidas de los invasores fascistas. Y en los continuos ataques fracasados del adversario nos muestra el alto grado de capacitación y disciplina que dicho Ejército ha alcanzado. Disciplina, sobre todo, que produce innumerables hechos dignos de nuestra admiración. Disciplina que constituye uno de los factores principales de su capacidad de resistencia.

El último día señalábamos la necesidad de desarrollar en todo el Ejército del Centro un gran movimiento de solidaridad hacia el Ejército y el pueblo de Levante. Con suscripciones y adhesiones. Hoy, tenemos que añadir, que este homenaje a Levante debe ser coronado evitando esta virtud suya; dando un paso más en el perfeccionamiento de nuestra disciplina.

Para ello, en primer lugar, hay que explicar la necesidad e importancia de este factor, de tal manera que ella sea conscientemente querida y reclamada por todos.

La vida del soldado está constituida por una multitud de pequeños hechos que, si en el conjunto de la febril actividad de estos tiempos parecen nimios, tienen una gran importancia en la moral de la tropa, en su disciplina.

La preocupación constante del Comisario por el buen funcionamiento de servicios como Intendencia, Sanidad, etc.; porque el soldado reciba la comida a su debido tiempo, vea palpablemente el perfeccionamiento de los servicios sanitarios, de correos, etc., etc., la explicación de que la buena marcha de dichos servicios depende principalmente de la disciplina con que todos los directa o indirectamente relacionados con ellos obedecen las órdenes de un mando, sirve para despertar en los soldados una voluntad de disciplina.

Con estos ejemplos citados, como con otros muchos que los Comisarios conocen, es fácil establecer una disciplina férrea. Y el único que hoy nos interesa aún citar es la propia conducta del Comisario, que en todos los momentos debe ser un ejemplo de disciplina.

La conducta del Comisario es observada por todos los soldados. La jerarquía militar hace que quienes tienen en su cometido el deber de mandar, tengan a su vez la obligación de obedecer órdenes superiores. Y así como el Comisario debe velar por el cumplimiento de las órdenes del mando, por el prestigio del mando entre la tropa, debe cuidar también celosamente del prestigio de Comisarios y Comisariado. Siendo un entusiasta cumplidor de las órdenes e indicaciones superiores. Haciendo cumplir estrictamente a todos sus subordinados.

FORTALECIENDO EN LOS SOLDADOS EL DESEO DE OBEDECER Y CUMPLIR A TODO TRANCE LAS ORDENES, CONSOLIDAMOS NUESTRA RESISTENCIA.

ESCUELA DE CAPACITACION

El domingo se celebró la tercera prueba de capacitación hípica, organizada por la Brigada de Caballería número 1. El acto, magníficamente organizado, resultó de gran brillantez. Y en él se puso de manifiesto la gran labor de capacitación técnica desarrollada en esta Brigada.

Participaron en el Concurso jefes, oficiales y soldados. El Teniente Isidoro Navarro quedó ganador de la prueba.



Estos actos de capacitación son necesarios en nuestro Ejército. Celebrar concursos técnicos, organizar pequeñas olimpiadas deportivas. Premiar a los más capacitados. Estimular su labor de instrucción y capacitación.

Los concursos deben establecerse en todas las Brigadas. Concursos de tiro, de deportes técnicos (con armamento), manejo del mismo, etc. Atletismo, de periódicos murales, de charlas, etcétera.

Los concursos deben hacer olvidar las horas de tedio a los soldados y, asimismo, marcarles la preocupación de superarse en su capacitación militar, técnica y cultural.

Establecer premios a los más adiestrados, crear galardones para los más aptos. A estos deben ir encaminados estos concursos.

Que los soldados vean la necesidad de emular a los compañeros premiados; que sigan el camino de esos soldados bien preparados militar, técnica y culturalmente.

Para ello es preciso organizar periódicamente toda clase de concursos. Concursos íntimos, sin más trascendencia que la de premiar en la misma Brigada a los soldados mejor dotados y de mejores aptitudes.

UN BUEN DELEGADO POLÍTICO

Cayetano Arrones

El día 21 de abril se inauguró la Escuela de Delegados Políticos y Activistas de la 8.^a División. Veinticuatro alumnos siguieron los cursos de capacitación. El 22 de mayo, se clausuraron los cursillos.

El camarada Cayetano Arrones fué uno de los cursillistas. Ahora es preciso saber poner en práctica los conocimientos adquiridos.

Y el camarada Arrones comienza su labor. Se rodea de sus soldados, capta su atención y les habla de una cuestión, de las muchas que la guerra ha despertado en las conciencias españolas.

— ¿Por qué lucháis y qué podéis alcanzar con la lucha que sostenemos?

Los soldados quedan pensativos ante las palabras del Delegado.

Sobre la misma trinchera, junto al fusil, van escribiendo la contestación. Doroteo Díaz escribe por primera vez en su vida: «Lucho para que ninguna nación extranjera atropelle nuestro suelo.» Doroteo Díaz, soldado de ametralladoras en el 446 Batallón, ha sabido decir en dos palabras el sentimiento de todos los españoles, la razón de que millares de hombres vayan a la lucha cantando.

Doroteo Díaz, analfabeto ayer, combatiente hoy, amante de su abecedario y su ametralladora, ha contestado con palabras acertadas y seguras.

Pero no es él sólo. Todos los soldados van contestando con igual acierto y seguridad.

Cayetano Arrones ha sabido utilizar los conocimientos adquiridos en la Escuela de Comisarios. Por eso su labor es fecunda; sus iniciativas conducen a la elevación de la moral y de la cultura de sus camaradas. El Delegado Arrones es un digno hijo de España y orgullo del glorioso Cuerpo de Comisarios. Con él y con los que como él luchan sin vacilar, sin dudar de la victoria, España obtendrá la paz y la libertad que están labrando los españoles.

COMISARIO:

Una de tus mayores preocupaciones será intensificar la capacitación militar, técnica y cultural de los soldados.

¡EVADIDOS!

Era de madrugada. Los tres llegaron a nuestras líneas de distintos parapetos enemigos. Y el calor de sus vítores hizo que todos olvidaran el frío del amanecer.

Tres evadidos de las filas rebeldes. Bajo sus rostros, radiantes de alegría, se desvanecían ya—¡para siempre!—las horas de angustia. Los momentos de inquietud de su evasión.

—¡Ya estamos aquí!

Ante la presencia del jefe de nuestras fuerzas. Los puños cerrados. A la altura de la visera que ya no tenían. Los pechos dilatados. Los tres evadidos—como nuestros combatientes—sonreían felices.

—¡Ahora podemos luchar en las filas del Ejército popular!

*

Pertenecía al Regimiento de Cazadores. Este es uno de ellos. Vivió, antes de la explosión que abrió las puertas de España a los ejércitos invasores, una vida tranquila y sedentaria. Ajena a toda inquietud de carácter político. Cuando la sublevación, se encogió de hombros. Y siguió su vida fácil de hombre—como él aseguraba—de no haberse metido nunca en nada.

Llamaron su quinta y se presentó. Y también comenzaron a llegar los Ejércitos italianos.

Y fué entonces cuando todo su ser vibró de coraje. Sintió que era español. Se vió ultrajado y humillado.

La presencia de los extranjeros le llenaban, como a todos con los que hablaba, de indignación. Pero había que callar.

Y así pasaron los días. Bajo su mirada recelosa brillaba un ansia de una España libre e independiente.

*

—Al Regimiento de Asturias pertenezco, digo, pertenecía, agregó el otro de los evadidos, mientras reía de su ingenua equivocación.

Era trabajador, cantero. Pertenecía a la U. G. T. Sus manos, al hablar, mostraban los callos del trabajo ennegrecidos por la pólvora.

—He estado perseguido, dijo. Claro, era obrero y con eso sobraba. Hasta que llamaron a mi quinta. Con el uniforme pude cubrir mejor mi alma de trabajador y revolucionario.

Fija, muy fija, la mirada allá. Continúa hablando como si aún estuviese viendo las casas de su tierra invadida, donde las familias de los trabajadores esperan impacientes su liberación por nuestras tropas.

—Allí —continuó— todos confían en el triunfo de nuestro pueblo. Su fe les alienta. Y esperan con certeza la victoria de la España republicana.

*

El tercero de los evadidos era oficinista y estaba encuadrado en un batallón de Falange. Era hombre de derechas.

En los primeros momentos vió con simpatías la sublevación. Ignoraba el alcance de ella.

Pero más tarde detuvieron a un hermano suyo. Parecía ser que era algo liberal. Se fué dando cuenta de su error. Y su malestar tomó caracteres de agobio cuando vió a todos los ejércitos extranjeros dueños absolutos de la zona rebelde.

Quiso huir para estar al lado de los españoles. Ya no veía diferencias políticas. Sólo veía un nombre: ESPAÑA.

Ya en las trincheras hablaba con un grupo de los que se habían franqueado. Todos seguían con emoción las operaciones del Ejército republicano.

¡Son más fuertes que el acero! —comentaban ellos.

Y cuando nuestro Gobierno dió la consigna de resistir, no pudo ya contenerse. Era espa-

ñol y voló a nuestro lado. A unir su esfuerzo con el de los heroicos combatientes del pueblo, que luchan titánicamente contra los ejércitos invasores.

Ya entre los soldados del Ejército popular, los tres evadidos no podían contener su entusiasmo. Se abrazaban. Uno de ellos lloraba. Hablaban con frases entrecortadas por la emoción.

El alba corría su cortina blanca sobre los campos. Los músculos, ahitos, se caldeaban bajo los primeros rayos del sol. Y los corazones saltaban—hechos fuego—de entusiasmo.

~~~~~

## VELAD POR EL CUIDADO DE LAS ARMAS

«El material artillero es caro y difícil de fabricar. UN CAÑON BIEN CUIDADO VALE POR DOS.» Escribe el jefe de Artillería francés L. Ripoud.

De las experiencias deducidas por dicho jefe militar en la guerra europea se desprende que, si bien algunas piezas de artillería tuvieron que ser retiradas a poco más de los 3.000 disparos, otras muchas sobrepasaron los 10.000 disparos sin sufrir deterioro, gracias a la precaución de observar las debidas alternativas de fuego, regulando los momentos de reposo para cada pieza o para cada batería, durante los cuales la Unidad correspondiente podía enfriar y engrasar las bocas de fuego. Esta precaución permitió a una batería, en ocasión de combate violento, disparar 3.800 tiros en veinticuatro horas sin sufrir deterioro de ninguna clase.

Caro y difícil le era al Gobierno francés fabricar y adquirir cañones. Más caro y difícil le cuesta a nuestro Gobierno, hoy, adquirir la cantidad de armas de todas clases que el pueblo español necesita para luchar contra los invasores.

Por ello, en las fábricas de guerra, miles de obreros abnegados emplean todas sus energías por aumentar el ritmo de la producción. Todos debemos colaborar en este esfuerzo, haciendo que los cañones y las ametralladoras, los fusiles y los morteros, tengan un máximo de duración. Aprendiendo perfectamente el mejor modo de usarlos. Poniendo constantemente sobre ellos los mayores cuidados y atenciones. Comprobando a cada instante si las armas o materiales que nos están confiados tienen la limpieza y el engrase que su conservación requiere.

~~~~~

COMISARIOS:

Haced que vuestros soldados conozcan todos el perfecto manejo y conservación de las armas: organizando clases, utilizando a sargentos, cabos y veteranos en esta instrucción constante. Haced concursos que despierten el interés de los soldados.

Vigilad y comprobad personalmente, con la mayor frecuencia, si todas las armas están debidamente limpias y engrasadas.

=====

SOLDADO:

He aquí a tus enemigos: Franco y sus secuaces que vendieron tu patria, tus tierras, tu casa, al fascismo italogermano.

Hitler y Mussolini, que destruyen tu hogar, el de tus hermanos; que asesinan a los niños y a las mujeres de España; que asolan el país, ambicionando robar tu suelo; que matan, roban, destruyen, asesinan...

España está confiada a tí. Hazte digno de su orgullo y gratitud.

DE LA ESPAÑA INVADIDA

"Sur", de Málaga, dice:

"Cuando llegó del frente era un soldado. En cuerpo y alma. Con la visión de la guerra en sus ojos. Y en la retaguardia... Llegó a la retaguardia y la encontró en su visión más ruda, COMO ES, COMO ESTA, OLVIDADA DE LA GUERRA. Hundida en sus menesteres, son otros hombres, que ni entienden ni son entendidos por el soldado que llegó del frente".

Gran contraste con la magnífica moral que anima a nuestra retaguardia. Dos años de heroísmo en la resistencia a todos los ataques de los invasores, encienden el fervor de todos los españoles para la pelea, para la resistencia, para preparar la derrota de los invasores. En la otra España, el pueblo les odia cada vez más y espera, cada vez con más confianza, nuestro triunfo.



Los mutilados de guerra no gozan de ninguna clase de pensión en la zona invadida. Para calmar algo el profundo descontento que existe por esta situación penosísima en que viven los mutilados de guerra, Queipo, con donativos de una suscripción pública ha hecho el regalo de unas casitas a varios mutilados. Y para mostrarnos hasta qué límites llega la magnanimidad de los traidores, dijo en el discurso de entrega:

"Las puertas de estas casas han de estar siempre abiertas para los señores que componen la Junta, a los efectos de que MINUCIOSAMENTE SE INSPECCIONEN Y EVITAR EXTRALIMITACIONES QUE SERAN CASTIGADAS INEXORABLEMENTE Y SIN MAS DILACION AL SER COMPROBADAS".



El servicio Nacional del Trigo, ha dado una orden conminatoria para que todos los productores de trigo declaren la nueva cosecha. Como toda la producción va a ser requisada por las autoridades facciosas, para enviar una gran parte a Italia y a Alemania, se han prohibido terminantemente todas las transacciones.



No es extraño que exista el descontento hasta el punto en que un periódico requeté, "Boinas Rojas", escribe: "Es lamentable la viciosa costumbre que cada vez se extiende más a denigrar al Gobierno; esta costumbre tiene caracteres de enfermedad crónica. ES UNA VERGÜENZA QUE CIERTAS PERSONAS INSINUEN OBSERVACIONES CONTRA LA EXTRAORDINARIA LABOR QUE DESARROLLA EL GOBIERNO DE FRANCO".



A LOS PIES DE SUS AMOS.—Se llama Juan M. Bedoya. Fué a Roma a postrarse ante Mussolini. Tuvo que hacer antesala, y el cuñado del "duce" le hizo el honor de acompañarle. Con el bajo servilismo que caracteriza a estos traidores, el tal Bedoya cuenta así la escena: "La habitación en la que hacíamos espera está forrada de raso carmesí. El joven ministro Ciano, COLMABA NUESTRO ORGULLO DE ESPAÑOLES (!!!), con confianza difícil. AMORES, TIERRAS Y PROPOSITOS COMUNES, SE NOS PRESENTABAN COMO PROMESAS CERCANAS en aquella conversación brillante... Pero como nota fundamental y primaria, quede registrada la que se nos ha aparecido como más insana y grata; en Mussolini hay, sobre todo, un hombre. En su último "arriba España" que, prendido y doblado, nuestro entusiasmo, RENDIDO PLENAMENTE ANTE EL, TODO ENOJO, TODO HUMANO".



DE LA ESPAÑA INVADIDA

"Sur", de Málaga, dice:

"Cuando llegó del frente era un soldado. En cuerpo y alma. Con la visión de la guerra en sus ojos. Y en la retaguardia... Llegó a la retaguardia y la encontró en su visión más ruda, **COMO ES, COMO ESTA, OLVIDADA DE LA GUERRA**. Hundida en sus menesteres, son otros hombres, que ni entienden ni son entendidos por el soldado que llegó del frente".

Gran contraste con la magnífica moral que anima a nuestra retaguardia. Dos años de heroísmo en la resistencia a todos los ataques de los invasores, encienden el fervor de todos los españoles para la pelea, para la resistencia, para preparar la derrota de los invasores. En la otra España, el pueblo les odia cada vez más y espera, cada vez con más confianza, nuestro triunfo.



Los mutilados de guerra no gozan de ninguna clase de pensión en la zona invadida. Para calmar algo el profundo descontento que existe por esta situación penosísima en que viven los mutilados de guerra, Queipo, con donativos de una suscripción pública ha hecho el regalo de unas casitas a varios mutilados. Y para mostrarnos hasta qué límites llega la magnanimidad de los traidores, dijo en el discurso de entrega:

"Las puertas de estas casas han de estar siempre abiertas para los señores que componen la Junta, a los efectos de que **MINUCIOSAMENTE SE INSPECCIONEN Y EVITAR EXTRALIMITACIONES QUE SERAN CASTIGADAS INEXORABLEMENTE Y SIN MAS DILACION AL SER COMPROBADAS**".



El servicio Nacional del Trigo, ha dado una orden conminatoria para que todos los productores de trigo declaren la nueva cosecha. Como toda la producción va a ser requisada por las autoridades facciosas, para enviar una gran parte a Italia y a Alemania, se han prohibido terminantemente todas las transacciones.



No es extraño que exista el descontento hasta el punto en que un periódico requeté, "Boinas Rojas", escribe: "Es lamentable la viciosa costumbre que cada vez se extiende más de denigrar al Gobierno; esta costumbre tiene caracteres de enfermedad crónica. **ES UNA VERGUENZA QUE CIERTAS PERSONAS INSINUEN OBSERVACIONES CONTRA LA EXTRAORDINARIA LABOR QUE DESARROLLA EL GOBIERNO DE FRANCO**".



A LOS PIES DE SUS AMOS.—Se llama Juan M. Bedoya. Fué a Roma a postrarse ante Mussolini. Tuvo que hacer antesala, y el cuñado del "duce" le hizo el honor de acompañarle. Con el bajo servilismo que caracteriza a estos traidores, el tal Bedoya cuenta así la escena: "La habitación en la que hacíamos espera está forrada de raso carmesí. El joven ministro Ciano, **COLMABA NUESTRO ORGULLO DE ESPAÑOLES (!!!)**, con confianza difícil. **AMORES, TIERRAS Y PROPOSITOS COMUNES, SE NOS PRESENTABAN COMO PROMESAS CERCANAS** en aquella conversación brillante... Pero como nota fundamental y primaria, quede registrada la que se nos ha aparecido como más intensa y grata; en Mussolini hay, sobre todo, un hombre. En su último "arriba España" que, prendido y doblado, nuestro entusiasmo, **RENDIDO PLENAMENTE ANTE EL, TODO ENOJO, TODO HUMANO**".



Menudean los incidentes entre los militares y falangistas. En su inmensa mayoría, los militares españoles están profundamente disgustados por el reciente decreto que impone el saludo militar al estilo italogermano, cosa que jefes y oficiales consideran como una ofensa a sus sentimientos patrióticos.



Sabíamos que allá se encuentran en pugna, pugna violenta, falangistas y requetés; falangistas "auténticos" y "no auténticos"; políticos nuevos y políticos viejos, etcétera, etcétera. Pero "Radio Valladolid" nos descubrió el día primero otra nueva división. Los católicos y los "netamente católicos". Contra éstos dicen los falangistas: "Pedimos que no se desvíe al pueblo con insinuaciones peligrosas y sistemáticas. Por los muertos de la guerra, no estamos dispuestos a tolerar contumacias caprichosas o impertinencias movidas por la envidia. Pedimos a nuestro delegado nacional, Serrano y Suñer (titulado ministro del Interior), que ponga en claro esta actuación".

18 DE JULIO

Seguiremos en los números sucesivos de este BOLETIN publicando esta sección destinada a la preparación de la jornada del 18 de julio. Consideramos inútil advertir a todos los Comisarios que esperamos sus sugerencias e iniciativas.

- 1.-Insistimos en la necesidad de preparar la realización de tareas concretas de carácter extraordinario. Deben hacerse planes de trabajo sacados del estudio de las necesidades más inmediatas en la Unidad en todos los órdenes: fortificaciones, perfeccionamiento de trincheras, construcción de refugios, nuevos nidos de ametralladoras, etc. Fortalecimiento de la disciplina, capacitación cultural e instrucción en el manejo de todas las armas, etc., etc.
Cuanto antes debe establecerse el plan y comunicarlo a otras Unidades próximas estableciendo contratos de emulación. Deben prepararse premios y recompensas para los que con más entusiasmo colaboren a la realización de estos planes.
- 2.-En nuestro número 7 señalábamos orientaciones bien precisas sobre el trabajo político a realizar en torno a las faenas agrícolas del momento. En muchos puntos la siega está a punto de terminar. En otros el trabajo va muy adelantado, calculándose su fin para la segunda quincena de julio o fines de mes. Debe constituir una tarea de honor, en aquellos lugares donde ésto sea factible, la terminación de la siega antes del 18 de julio y hacer que dicho día haya así un motivo de júbilo más que celebrar. Los actos de fraternización con los campesinos serán intensificados.
- 3.-Otra idea que debe presidir en la preparación de la jornada será la compenetración con la retaguardia en general. Con esta retaguardia magnífica que siente y hace la guerra. Numerosas Unidades militares tienen apadrinadas fábricas y viceversa. Otras muchas están estrechamente ligadas con pueblos y aldeas en cuyas proximidades viven o han vivido. Ese día debe haber un estrecho contacto enviando delegaciones; tratando de hacer participar a todos en esta compenetración con regalos de la retaguardia a las Unidades, adquiridos por suscripciones colectivas; con regalos hechos por los soldados a fábricas o a pueblos, que pueden consistir en la cesión voluntaria de raciones de tabaco o pan.
- 4.-Todas las Unidades deben poner a contribución, para la jornada del 18 de julio, sus mejores ideas e iniciativas. Pero, no olvidemos lo ya dicho de que la eficacia exige una misma orientación, una centralización. Son muchos los actos que

para ese día han de celebrarse; es preciso evitar que, por prepararlos desorganizadamente, unos a otros se estorben. Por otra parte, la Inspección del Ejército del Centro, de acuerdo con la Delegación de Propaganda, preparan una extensa campaña.

Para hacer que todos los actos preparados tengan la mayor eficacia, los Comisarios deben enviarnos sus iniciativas y proyectos inmediatamente después de acordados.

NOTAS INTERNACIONALES

Continúan su marcha tortuosa las deliberaciones en Londres. Las profundas divergencias existentes siguen impidiendo a la política inglesa la característica de constantes dudas y vacilaciones.

Mussolini, comprendiendo que había ido demasiado lejos en sus provocaciones, parece abstenerse momentáneamente de bombardear barcos británicos. Chamberlain, pretende apuntarse este hecho como un éxito suyo, y trata de seguir su política de transigencia con el fascismo agresor. Voces autorizadas, que representan los grandes intereses de Inglaterra, de su pueblo y de su imperio, recuerdan al Gobierno inglés que ceder ante los agresores no es evitar la guerra, sino lo contrario, precipitarla y en condiciones desventajosas.

La táctica turbia del chantage fascista, encuentra camino propicio en estas vacilaciones y debilidades, e intenta abrirse paso. Mussolini hace hablar de nuevo a los suyos de una posible retirada de tropas italianas, todo con el fin de facilitar el chantage y la actuación de sus cómplices. Recordemos que siempre que se habló de retiradas de voluntarios se hicieron nuevos envíos, se prepararon nuevos ataques. El fascismo invasor sigue teniendo prisa y tanto allí como aquí emplea todas sus energías para presionar.

El terreno diplomático le hubiera sido siempre propicio de haber obtenido éxitos más rotundos en el terreno de combate, en los frentes españoles. Nosotros lo hemos impedido. Alerta de nuevo, las incógnitas de Londres tienen su solución aquí y depende de nosotros. De nuestra firmeza y decisión; de nuestro tesón en la resistencia; de nuestro coraje y nuestra fe en el triunfo.

•

Se conocen datos del proceso contra espías alemanes en Norteamérica. Estos individuos no eran espías vulgares de última fila, se trataba de dos altos oficiales de Marina, agregados a la autoridad militar de espionaje del III Reich, llamada Alto mando de la Marina, que dirige el general Keitel. El Departamento de Información tiene al frente al conocido Canaris, hoy vicealmirante y especialista de la invasión en España. Canaris estuvo en España durante la guerra europea al frente del servicio de espionaje alemán, volviendo después, como experto, para organizar los núcleos de falangistas y tomar los datos necesarios para la guerra de invasión.

•

Hungría parece haberse orientado hacia el grupo de los países fascistas agresores; Turquía, por su parte, que había mantenido estrechas relaciones con Alemania, acaba de firmar un pacto con Francia.

•

300 heridos italianos más han llegado a Nápoles a bordo del vapor «Aquileia», procedentes de los sectores de Levante.

•

La aviación china ha bombardeado intensamente Nankín, destrozando numerosas concentraciones japonesas. Los guerrilleros y tropas del Octavo Ejército, continúan su actuación en la zona Norte y Oeste, causando grandes pérdidas a los invasores.